



**DISCURSO EC. RICARDO PATIÑO, MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL
CEREMONIA 194 AÑOS DE LA BATALLA DE PICHINCHA
CIMA DE LA LIBERTAD
24-05-2016**

Tal vez la mejor manera de celebrar este día glorioso para la patria sería traer a nuestra memoria en esta Cima de la Libertad a los grandes hombres y mujeres que construyeron y transformaron nuestro país.

El mariscal Antonio José de Sucre, hoy 24 de mayo del 2016, nos convocaría a todos a la unidad de Latinoamérica, a la consolidación de la soberanía del Ecuador, a la justicia y la equidad. Nos convocaría a reforzar nuestras políticas que pongan fin a la pobreza, es decir, seguro que estaría al frente de la lucha de los pueblos para alcanzar los mismos ideales que inspiraron a nuestros libertadores.

Decía el “Vencedor de Pichincha” que: *“Vencer significa lograr la concreción firme, la concreción profunda, la concreción plena e integral del proyecto nacional de Simón Bolívar”*, es decir, vencer no es solo derrotar a una fuerza enemiga, vencer es principalmente hacer realidad el sueño, el ideal de integración, de libertad y de justicia que inspiró a los grandes de América.

No es extraño entonces que en la batalla que en 1822, un día como hoy se combatió en este preciso lugar, fueron soldados colombianos del alto Magdalena, peruanos del batallón Cazadores de Talla y del batallón Trujillo, venezolanos, chilenos, argentinos, bolivianos los que construyeron la nación, la patria grande soñada por el Libertador.

Y si el gran general Eloy Alfaro, visionario, revolucionario, modernizador y creador de las actuales Fuerzas Armadas, estuviese presente ahora, nada pediría para él por el contrario todo su patrimonio lo pondría en este altar de la patria para el beneficio del pueblo como lo hizo hasta entregar su propia vida.

Decía el “General de las mil batallas”: *“Nada soy, nada valgo, nada pretendo, nada quiero para mí, todo para vosotros que sois el pueblo que se ha hecho digno de ser libre”*, y lo repetiría hoy aquí como una lección de dignidad y honor para todos nosotros, mirándonos a los ojos como una lección de dignidad, poniendo su ejemplo como una luz que ilumine a nuestra generación y a las generaciones venideras.

Soldados ecuatorianos, ciudadanos ecuatorianos, venimos del héroe niño Abdón Calderón, que tampoco nada pidió para él sino que en esta cima entregó su joven vida en bien de la libertad, de esos héroes del brazo de hierro, como dice nuestro himno, venimos los patriotas de hoy, los soldados de hoy, los hombres y mujeres de hoy y no podemos sino imitar su desprendimiento, su generosidad, su desapego a los bienes personales y su amor profundo a la patria de todas y de todos.

Y no son solo ellos, son también los héroes de las batallas que han permitido defender la integridad territorial allá en el 41, los héroes también de Paquisha, del Cenepa y los jóvenes tenientes de la Revolución Juliana, la generala Manuela Sáenz, que murió en la pobreza y el exilio, defendió la libertad de nuestro país.



Son los soldados de hoy, que con entrega han prestado su contingente a nuestros hermanos y hermanas afectados por el terremoto del pasado 16 de abril, porque somos patriotas quienes tenemos en primer lugar a la patria, es decir, a los intereses generales, al bien común, a la justicia, a la equidad, al bienestar de nuestro pueblo, eso es ser patriota.

En esta cima de Pichincha dos siglos de lucha por la libertad nos contemplan, cientos de héroes y patriotas nos miran, rindámosles honor continuando con su pensamiento, con su ética, construyendo sus anhelos cada día hasta saber que el Ecuador y la patria grande sean una sola, América soberana, libre y equitativa.

Hoy que es un día de júbilo es también un día de profunda reflexión, porque hemos perdido 663 vidas en el terremoto del mes pasado, varias ciudades y comunidades han sido destruidas y ello ha demandado de nuestros mayores esfuerzos para aliviar la tragedia, recordando a tres valerosos soldados, uno de ellos con toda su familia que perdieron su vida.

El sismo ha sido y sigue siendo un reto para los que tenemos fe en lo que las instituciones pueden ser en bien de nuestro pueblo, así nuestro Ministerio de Defensa Nacional estuvo presente con el personal de su Fuerza Terrestre, Naval y Aérea en las ciudades y campos azotados por el movimiento telúrico.

Estuvimos allí donde nos necesitaban, y allí hemos permanecido y permaneceremos hasta que la reconstrucción haya concluido. Es esta la forma de cumplir con la patria en tiempos de paz, es esta la demanda que cumplimos con honor y con profesionalismo, no solo brindando seguridad integral sino transportando miles de toneladas de alimentos, aguas, vituallas, entregando esas ayudas a cada persona y familia que la necesite, construyendo albergues dignos y administrándolos eficientemente, participando en las labores de rescate, evaluando el estado de las edificaciones, reparando vías, habilitando infraestructura, es decir, dando soluciones como un solo cuerpo con todos los estamentos del gobierno nacional, en absoluta coordinación con él y trabajando para afianzar un esfuerzo colectivo de un gobierno y de un pueblo que estuvo ahí presente desde el primer día.

Me pregunto queridos amigos y amigas, cuando esta tragedia, el terremoto, sea un recuerdo triste de la historia ecuatoriana, ¿en qué nos encontraremos las mujeres y los hombres patriotas de hoy? Estoy seguro, permítanme decirlo, que nos encontraremos cumpliendo la misma tarea que hoy hemos cumplido construir la nación, atender a los más vulnerables de la sociedad, disminuir la brecha infame que la opulencia abre frente a la pobreza, consolidar las instituciones del Estado, ratificar la paz, consolidar los valores y la ética como un modo de ser de los ecuatorianos y ecuatorianas, y prestar nuestro contingente al desarrollo de nuestra patria.

Que el ejemplo de los patriotas del 24 de mayo nos ilumine, nos contagie, nos movilice, nos unifique entorno a los más altos valores de la patria que ellos nos heredaron.

Muchas gracias.